Una historia de la Biblia



RESCATE
ESPERANZA | PROPÓSITO | VIDA



Caín y Abel

Una historia sobre dos hermanos, las decisiones del corazón y la misericordia de Dios.



Nació Caín

Fuera del jardín, Adán y Eva comenzaron su familia. Cuando nació su primer hijo, Eva lo llamó Caín y reconoció que Dios la había ayudado a recibirlo.



Después nació Abel

Tiempo después nació Abel, el hermano menor de Caín. Los dos crecieron juntos, aprendiendo a trabajar en la nueva tierra donde vivía su familia.



Dos trabajos diferentes

Al crecer, Abel se dedicó a cuidar ovejas. Caín trabajó cultivando la tierra. Cada hermano tenía una tarea importante y podía honrar a Dios con ella.



Los hermanos llevaron ofrendas

Llegó el momento en que ambos presentaron una ofrenda a Dios. Caín llevó frutos de la tierra. Abel escogió las primeras y mejores crías de su rebaño.



Dios miró el corazón

Dios recibió con agrado a Abel y su ofrenda, pero no miró con agrado a Caín y lo que había llevado. No se trataba solo del regalo: Dios conocía la actitud de cada corazón.



Caín se enojó

Caín se enojó mucho y bajó la mirada. Dios le preguntó por qué estaba enojado y triste. Quería ayudarlo a reconocer lo que estaba ocurriendo dentro de él.



Dios le mostró otro camino

Dios le dijo que, si hacía lo bueno, sería aceptado. También le advirtió que el pecado quería dominarlo, pero que él debía dominar ese impulso y elegir lo correcto.



Caín invitó a Abel al campo

Caín habló con su hermano Abel y lo invitó a ir al campo. Allí dejó crecer su enojo en vez de escuchar la advertencia de Dios.



Una decisión terrible

En el campo, Caín atacó a Abel y le quitó la vida. Fue una decisión terrible que no podía deshacer. La Biblia muestra así cuánto daño puede causar el enojo cuando se lo alimenta.



¿Dónde está tu hermano?

Dios preguntó a Caín: «¿Dónde está tu hermano Abel?». Caín respondió: «No lo sé. ¿Acaso soy yo el que debe cuidar a mi hermano?». Pero Dios sabía todo lo que había sucedido.



La tierra dio testimonio

Dios le dijo que la vida de Abel clamaba desde la tierra. Desde entonces, aquella tierra ya no daría a Caín sus frutos como antes, y él viviría caminando de un lugar a otro.



Caín tuvo miedo

Caín comprendió que su castigo era muy grande. Temió que alguien quisiera hacerle daño cuando lo encontrara. Aunque debía afrontar las consecuencias, Dios no permitió que otros se vengaran de él.



Caín se fue lejos

Dios puso una señal sobre Caín para proteger su vida. Después Caín se alejó de la presencia de Dios y vivió en la tierra de Nod, al oriente de Edén. Su historia nos recuerda que debemos escuchar a Dios antes de que el enojo dirija nuestras decisiones.